

**LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA DESDE LA PEDAGOGÍA WALDORF A LA LUZ  
DE LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA**

**Monografía para optar al título de especialista en educación personalizada**

**ANA P. SILVA NARVÁEZ**

**ASESOR METODOLOGICO: ALEJANDRO JARAMILLO A.**

**UNIVERSIDAD CATOLICA DE MANIZALES**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MEDELLÍN - ANTIOQUIA**

**2014**

## DEDICATORIA

Ha sido el omnipotente, quien ha permitido que la sabiduría dirija y guíe mis pasos. Ha sido el todopoderoso, quien ha iluminado mi sendero cuando más oscuro ha estado. Ha sido el creador de todas las cosas, el que me ha dado fortaleza para continuar en mi labor como MAESTRA, cuando a punto de caer he estado; por ello, con toda la humildad que de mi corazón se puede emanar, dedico primeramente mi trabajo de grado a Dios. De igual forma, a mis seres queridos que siempre me han apoyado en todos mis proyectos, en especial a mis hijos María Alejandra y Juan Sebastián, y a mis alumnos que son mi motor para que día a día realice la labor de educarlos con amor y creatividad.

## AGRADECIMIENTOS

A Dios, por darme la vida los medios económicos y el conocimiento, para concluir otro de mis sueños.

A mis seres queridos, por sus valiosos aportes en el desarrollo de mi trabajo de grado.

A la Universidad Católica de Manizales por haberme permitido el reingreso a la especialización y terminar mis estudios.

A mi asesor de investigación Alejandro Jaramillo que con su amplio conocimiento y disposición me dio tan excelente asesoría para así llevar a cabo mi monografía y darle un óptimo final.

A la Hermana Dora Polancog coordinadora del centro regional por siempre tener la excelente disposición y brindarme ayuda cuando la solicite y a su secretaria María Mercedes por su excelente desempeño en su labor.

## TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACION	5
MARCO TEORICO	8
RESUMEN	35
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	37

## PRESENTACIÓN

Se escogió La educación artística desde la pedagogía waldorf a la luz de la educación personalizada como tema de la presente monografía, para optar el título de especialista en educación personalizada, por la importancia, tan trascendental, que implica el despertar de la conciencia de los maestros para hacer uso de la creatividad, la tecnología, el arte y la ciencia en favor de los estudiantes, enriqueciendo la educación con prácticas pedagógicas en donde se implemente estrategias metodológicas que nutran de pasión a los docentes para el aprendizaje ,y por ende para la vida.

Para el análisis se partió de los conceptos de autores, tan relevantes, en este campo, a saber: León, Flores, Freire, Steiner, Díaz, Ledesma, Kirchner, Gonzalez, Rajagolapan, Parada, entre otros, quienes en forma magistral, clara, concreta y sencilla exponen todo lo relativo, a tener presente, en la educación, invitando a implantar, en el quehacer docente, nuevas metodologías pedagógicas enfocadas a descubrir y potencial las capacidades cognitivas, físicas, afectivas y espirituales. Es Díaz (1998) al recoger el concepto sobre educación, afirma:

La educación no sólo es adaptación, rectificación, expansión, enderezamiento, transmisión, especulación teórica (...), es celebración de la vida, de la aspiración y el impulso hacia Dios, del

ansia de superación. Es reflexión crítica y creativa a la vez con el fin de mejorar la habilidad de  
razonar (pág. 73)

La ilustración que, hace Díaz comprende aspectos a desarrollar, previamente planeados en el aula de clase. Vale resaltar que, el maestro es porque existen los alumnos y, este orden de ideas se fundamenta los aportes de la estrategia pedagógica desarrollada a lo largo de esta monografía.

Al respecto, Paulo Freire (2004): “No hay docencia sin discencia, las dos se explican y sus sujetos, a pesar de las diferencias que los connotan, no se reducen a la condición de objetos, uno del otro. Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender” (25).

Por lo tanto, la educación necesariamente tiene un sentido. Se enfoca en una dirección definida, cumple una serie de funciones en todos los ámbitos del ser humano, y al tratar de aclarar ese sentido es primordial para realizar una práctica pedagógica reflexiva. La cual debe partir de los intereses y las necesidades de quienes se educa.

De tal forma que, la enseñanza personalizada y la implementación de la pedagogía Waldorf dentro del quehacer docente, en la experiencia de nueve años, ha dado excelentes resultados en los discentes a nivel del aprendizaje, en la Institución Educativa Cristóbal Colón, de la ciudad de Medellín. Lo cual se recoge en la propuesta músico-teatral-ambiental de la obra: El planeta azul. Es así como dicha propuesta se cimienta en el abordaje teórico que permite la fundamentación conceptual de la

educación personalizada, la pedagogía Waldorf, la educación artística y la lúdica, para ampliar el bagaje intelectual de quien lee, a la vez del docente que desea hacer una réplica como punto de referencia en las prácticas educativas.

Todo el proceso realizado en los talleres extra clase cuestiona a los estudiantes sobre las acciones que ellos realizan por la conservación y protección del planeta, interactuando a través de espacios lúdicos, musicales y teatrales con el fin de hacer el montaje de la obra, para ser presentada en distintos espacios educativos de la ciudad. Redundando, entonces, en la motivación de los docentes para tomar conciencia sobre el cuidado de la tierra, cómo valorarla, amarla, respetarla y, proteger, el medio ambiente.

## MARCO CONCEPTUAL

“Crear en la enseñanza es hacerla esencialmente expresiva y comunicativa, partiendo de lo que el Maestro y el Estudiante procuran, sienten, investigan y encuentran”

Hna. Judith León G (1997, pág. 51)

La sociedad actual es compleja, camina hacia una nueva configuración social en donde el conocimiento y la realidad virtual, a través de las redes informáticas, han cambiado la identidad del ser humano, aumentando la separación de su propia realidad antes interactiva no sólo consigo mismo sino con el otro y con el medio por una posición mecanicista.

Es así, como al ser mecanicista el hombre se ha fortalecido en él actitudes como el individualismo, el facilismo, el sedentarismo, el consumismo ciego y voraz y la crisis de los valores, entre otros factores relevantes, lo cual ha hecho que: “La escuela resignifique el papel de la educación” (Flores, 2013, pág. 6), como un asunto de importancia en la sociedad, proponiendo nuevos modelos pedagógicos, que propicien en los educandos espacios de formación integral y, tomando lo esencial en el quehacer docente, ya que desde la infancia se crean estereotipos infundados desde el ámbito familiar, el círculo social y los medios de comunicación, entre otros.

Por consiguiente, la familia como base de la sociedad es detonante de la crisis educativa y de valores que se vive en la actualidad. Tal flexibilidad se ha considerado en la sustitución de los bienes materiales por el vínculo afectivo, el cual permite, al ser humano, tener un equilibrio emocional. Al respecto, Naouri, pediatra, psicoanalista y pedagogo francés, (citado por Rajagopalan, 2011, pág. 20):

(...) tiene una visión un tanto polémica de la conducta de los padres hacia sus hijos hoy en día; a la vez que expresa que, algunos padres intentan educar siendo flexibles y justos con sus hijos y, sin embargo, éstos se aprovechan de esa actitud y los tiranizan. La insistencia en gustar a los hijos está provocando que muchos niños crezcan pensando que pueden hacer lo que quieran, mientras sean felices.

Atendiendo a los cambios que se han venido presentando en la configuración social y, que son resultado de fuerzas como la globalización y la tecnología, la educación debe prepararse para un mundo diferente. Para lo cual, el aprendizaje personalizado dejará de ser un término de moda, para convertirse en algo que permita, a cada uno de los estudiantes, descubrir y desarrollar sus habilidades y destrezas; y a los docentes generar estrategias partiendo de las necesidades y de los intereses de los alumnos. Al atender las diferencias individuales se podrán generar cambios significativos de tal forma que una vez el estudiante complete las clases obligatorias, tendrá, entonces, la oportunidad de adentrarse en las materias de su elección; así mismo, el aprendizaje se podrá apoyar en los medios tecnológicos al hacer buen uso de éstos.. El autor González (2000), expresa:

La enseñanza se orienta hacia el desarrollo de estrategias de producción de conocimientos por parte del aprendiz, más que inculcar en éste, nuevos datos en su memoria; En un principio, lo que requiere el estudiante de esta época es aprender a aprender (pág.86).

Al implementar lo enunciado anteriormente, la escuela del futuro será muy distinta y mucho más fascinante e interesante que la escuela de hoy. Los estudiantes pasarán una parte muy importante de su tiempo interactuando, bajo la orientación del educador, con dispositivos inteligentes que les ayudarán a aprender de forma individualizada, a su propio ritmo y estilo. Pero esto no significa que haya menos interacción personal.

Sin embargo, romper con las normas establecidas no es tarea fácil; obliga a salir de zonas de confort y, al mismo tiempo conseguir la motivación de los docentes para que se conviertan en guías de los docentes, convenciéndolos de que aprender es una aventura enriquecedora y maravillosa en todos los diferentes aspectos que comprende el aprendizaje. “Las anteriores visiones comprenden múltiples emergencias de una pedagogía que tiene que reconfigurarse en la perspectiva de una nueva era planetaria, la cual le sugiere a la escuela transformarse para afrontar estratégicamente los cambios que se avecinan”. Alzate, 2013 Pág.216

Cuando se utiliza correctamente las herramientas 2.0 (son las que permiten dejar de ser un receptor de comunicación para tener la oportunidad de crear, compartir información y opiniones con los demás usuarios de internet), se permite al estudiante

adoptar un papel más proactivo en su formación y, al mismo tiempo le ofrecen una formación más específica para los distintos perfiles dentro de una audiencia más amplia.

Por lo tanto y, en forma lógica, este tipo de formación no puede sustituir al quehacer docente, más bien es un material complementario a su labor, ya que permite orientar a los alumnos más aventajados para ampliar sus conocimientos, a la vez que facilita brindar una atención más personalizada a aquellos estudiantes que requieren seguir el ritmo de la clase.

Es esencial que la educación vaya a la par con todas las demandas que trae cada década. Por consiguiente, es importante reevaluar las demandas actuales, a saber: la multiculturalidad, los avances científicos y tecnológicos, los usos de los medios de comunicación y la cualificación de los idiomas que por falta de oportunidades y de un ambiente propicio, tanto desde el contexto socio-cultural como el institucional, no se canalizan en ocasiones, por prácticas pedagógicas pasadas de moda, que hacen de los estudiantes personas apáticas y desmotivadas por los retos y desafíos; generando, también, resistencia al cambio, violencia, intolerancia; prevaleciendo el individualismo, enfocado a encontrar el beneficio propio por encima del social.

En este punto es significativa la postura de Fernández (2007): “El proceso de enseñanza aprendizaje ha de contemplar la atención al desarrollo de estereotipos, prejuicios y potenciales situaciones de discriminación que se deriven de ahí, e incluso a la aparición de situaciones de estigmatización social en el contexto educativo” (pág. 16).

La afluencia de individuos con un origen cultural heterogéneo y desigual implica la incorporación al conjunto social de nuevos valores y comportamientos, además de romper estereotipos infundados con nuevas estrategias pedagógicas.

Cuando se pretende instruir a un grupo educativo multicultural (diversidad lingüística, religiosa, cultural y étnica) se debe tener en cuenta que, desde la infancia se crean estereotipos y es fundamental, entonces valorar y respetar pero al mismo tiempo resaltar, positivamente, las diferencias que finalmente son las que enriquecen nuestra cultura y el aprendizaje como tal (Fernández, 2007, pág. 20).

Además de, todas las fallas encontradas en la instrucción que se brinda en las instituciones educativas a los grupos multiculturales es, también, importante observar como las practicas rutinarias de la educación tradicional han arrojado niveles inferiores en la calidad educativa, de acuerdo al Banco Mundial de Colombia (2008), el cual hace un análisis de los procesos evaluativos colombianos por las bajas calificaciones en las pruebas estandarizadas a nivel mundial. Con base en los análisis realizados, por lo acontecido en las pruebas evaluativas, se vio la necesidad de indagar a profundidad sobre las causas de éstas y del desinterés en el aprendizaje escolar.

La investigación sobre los altos índices de desinterés en los aprendizajes escolares y de los deficientes resultados en la evaluación, se debe a: la incapacidad para la escucha, la desatención, resistencia para aceptar normas y límites, la escasa tolerancia a la frustración, la agresividad, los actos vandálicos, las adicciones, las

fobias, el estrés, la depresión, la ansiedad, entre otros. Autores como Chávez, Deler, Suárez (2008) plantean dichos factores como una alarma o detonante para una crisis en la educación y, por consiguiente en la pedagogía; por lo tanto, es necesario entrar a rescatar aspectos significativos desde diferentes estudiosos del tema, para orientar las buenas practicas docentes.

Se tendrán en cuenta los temas de pedagogía y educación como punto de partida, ya que éstos se constituyen en artífices del conocimiento.

Parada (2007) define: “La educación se concibe como una práctica social que concierne al hombre directamente. De hecho, constituye un problema antropológico fundamental, pues tiene un carácter privativamente humano. El hombre es un ser educable por naturaleza; el hombre es porque se educa (2007, pág. 2).

Es así, como el acto de educar conlleva a que el docente abra su mente al bagaje intelectual, desarrolle habilidades y destrezas a través de mediaciones pedagógicas bien estructuradas, porque “La educación coincide con la vida y dura toda la vida y se resuelve en una experiencia continua (educación permanente)” (Chávez, Deler, Suárez, 2008, pág. 11). Y, según ilustra Araque (2013): “Hablo de maestros que todos los días están dispuestos a investigar, desechar, retomar y dejarse influenciar por el saber-ser de los estudiantes” (pág. 5).

En la profesión educativa nunca se puede perder la óptica de que se trabaja con seres humanos y no con cosas, como lo indica Freire (2004): “El educador progresista

necesita estar convencido de que una de sus consecuencias es hacer de su trabajo una especificidad humana” (pág. 64). Es de tal forma como se dignifica la labor docente y, se rompen los paradigmas de que el maestro tiene que mostrarse huraño, frío y distante para que el alumno lo respete. En cuanto a:

Las prácticas pedagógicas fortalecidas en modelos que despierten a los educandos al mundo del conocimiento, los direcciona para fortalecer su autonomía, posibilitando su libertad y generando espacios para la evolución de su creatividad. Estudiantes que adquieran la capacidad de reflexionar antes de actuar, pensar por sí mismos, apasionarse por sus intereses, estén en capacidad de ayudar a construir conocimiento, desarrollar habilidades y despertar talentos son el resultado de una educación de calidad. (Chávez, Deler, Suárez, 2008, pág. 53).

Es por lo anterior que, la réplica de un modelo pedagógico está condicionada a un planteamiento epistemológico que asume la complementariedad entre el conocimiento y la aplicación, entre la teoría y la práctica, ya que al ser implementado en las instituciones educativas sirva como el eje conductor de las prácticas de enseñanza de los docentes. En este caso, es pertinente entrar a considerar aspectos de formación integral que orienten a los estudiantes en una educación basada en la persona, con criterios éticos que transformen al ser humano en todas sus dimensiones, tanto cognoscitivas como espirituales, que converjan en una fusión de tal transcendencia que se identifique al estudiante que tiene la opción de desarrollar sus habilidades y destrezas en un ambiente académico personalizado.

Rajagopalan (2013) expone con respecto al tema de la educación personalizada:

Esta nace con el fin de ofrecer el equilibrio entre ofrecer apoyo individual a cada alumno y fomentar una dimensión social de la educación. Con ello se pretende mejorar los estándares de la calidad educativa centrando la enseñanza en las características y necesidades individuales de los estudiantes para que desarrollen todo su potencial. Aunque la escasez de recursos y la dificultad de cambiar la mentalidad docente pueden constituir obstáculos, el sueño de llevar a los futuros ciudadanos a la máxima excelencia académica es un incentivo (pág. 23)

Los criterios que la educación personalizada considera de especial importancia, como los enunciados en la cita anterior, para formación de los estudiantes reconoce la singularidad del alumno, que lo hace distinto de los demás, así mismo, la libertad que lo lleva a tomar decisiones acertadas y correctas para desempeñarse en grupos sociales con apertura, porque “Existir es ser con los otros” (León, 1197, pág. 98).

En un proceso de socialización sí se le permite a los estudiantes entrar con pautas y normas que los forme y la vez les ayuden a crecer como personas, permitiéndoles trascender en el encuentro con el otro, conlleva a crear lazos de amistad y de camaradería, que se viven en las aulas de clase, “La práctica educativa, siendo una práctica estrictamente humana, jamás pude entender la educación como un experiencia fría, sin alma” (Friere 1997, pág. 65).

Es trascendental en las practicas pedagógicas todas las vivencias adquiridas en los salones de clase, ya que son significativas al evocar en los alumnos imágenes de la historia de su vida personal y social y, en sentido académico, los estudiantes, formados en una educación personalizada enfocan su quehacer con disciplina, compromiso y

responsabilidad, asumiendo retos que los llevan a investigar, a innovar y a crear, porque su fundamentación como ser humano le permite trascender fronteras.

Teniendo presente que, sí los alumnos, de los cuales se habló anteriormente, se están inscribiendo en las instituciones educativas para aportarle a la sociedad, después de once años de escolaridad, una persona con conciencia crítica, responsable y con capacidad de servicio, entre otros, entonces, el compromiso es grande. Se debe garantizar pues, que en el acto de enseñar y de formar se cuente con herramientas contundentes, con el fin de tener un óptimo desempeño enriqueciendo con otras experiencias la labor educativa, siempre y cuando tengan validez para ser tenidas en cuenta.

Es trascendental el punto de vista que expone la hermana Judith León (1997), en su libro Fundamentos para una personalización liberadora:

Cada persona es lo que cuenta; cada estudiante es el centro del proceso, y, en torno a él deben girar todas las actividades pedagógicas. Es con él que se construye el centro educativo; y con él se realizan todas las tareas: planear, ejecutar, revisar, pero ser el centro no implica en ningún momento que cada estudiante sea el único, no; él es, con sus compañeros y educadores, a los cuales debe permanecer abierto, pues ser yo mismo es ser con-los-otros (pág. 63).

Cuando se cumplen los objetivos de una educación personalizada y liberadora dentro de los contextos educativos, con un enfoque de metodologías creativas e innovadoras, que desarrollen talentos y conduzcan a los estudiantes a la investigación;

entonces, sí se podrá entregar a la sociedad ciudadanos con criterios definidos, motivados para continuar en la academia superior, buscando incrementar los conocimientos adquiridos para mejorar su calidad de vida y por ende la de la sociedad en general.

Dichas prácticas favorecen la creatividad, como lo explica García (2011):

Para personalizar la educación es esencial saber cómo aprenden nuestros alumnos y de que conocimientos parten para poder ayudarles a construir un aprendizaje significativo, el cual debe apoyarse en metodologías cooperativas que fomenten y empleen la creatividad, así como en una enseñanza activa, centrada en el alumno y dirigida a que este aprenda haciendo (pág. 11)

Al observar como el ser humano por naturaleza es creativo, se encuentra que muchas veces le falta valor y certeza para desarrollar ideas originales, por eso cada educador debe asumir el compromiso de fomentar la creatividad en los dicentes. Es importante resaltar que, la creatividad como elemento orientador debe permear la educación desde todos los niveles, por ser la educación el eje formador del ser humano y protagonista de la transformación social.

Con base en lo anterior, se debe impartir una pedagogía que alterne el arte como lo expone Araque (2013): “Durante mucho tiempo el arte ha sido utilizado como herramienta pedagógica en otras disciplinas tales como la psicología, la sociología, las ciencias puras y sociales” (pág. 6). Como se puede percibir, la aplicabilidad de las

diferentes manifestaciones artísticas en disciplinas que acompañan a la educación ha sido objeto de análisis para estudiosos del tema, como es el caso de autor citado.

En la enseñanza se debe aplicar métodos modernos y originales que lleven a los estudiantes a ser creativos, innovadores e investigadores en virtud de la singularidad como uno de los cuatro pilares que se le debe proporcionar al estudiante, para su formación, en una educación personalizada. Es entonces, pertinente hablar del ser humano como único e irrepetible, en donde el sello de originalidad es reconocido en su naturaleza y en su contexto social.

La educación artística puede asumirse para su comprensión y enseñanza desde diversos ámbitos. Las distintas manifestaciones artísticas (música, teatro, danza y plástica) cuando se les da el uso apropiado, pasan a ser un medio de motivación en el ámbito cognitivo, por ser la mejor manera de una representación simbólica y, por generar hábitos, modificar estados de ánimo y transformar emociones. Es el arte una expresión profunda y sincera del ser. Al crear, la mente recrea acontecimientos significativos que los hacen tangibles en cualquiera de sus manifestaciones y, estos aspectos permiten en cada expresión del arte tener una marca de autenticidad para el creador.

La creatividad no es ningún castillo en el aire, es una superación productiva que se logra con tenacidad y confianza, y de acuerdo a Castaño (2009): “la aspiración es a que todos los individuos se auto expresen, para poder ascender, como especie”(pág. 69),” porque cuando se producen cosas novedosas hay progreso y es algo que se

aporta para el bien de los demás Según León (1997): “Es precisamente la actividad creadora del hombre la que hace de él un ser proyectado al futuro” (, pág. 53).

Una enseñanza creativa busca desarrollar al máximo las capacidades cognitivas de cada estudiante, porque mejora sus habilidades como son, entre otras, observar, sintetizar, relacionar, inferir, interrogar, imaginar, dramatizar y crear. Se habla del arte como el facilitador de estos logros mediante las distintas manifestaciones artísticas (teatro, música, danza y plástica) posibilitando seres sensibles. Araque (2009), dice al respecto:

El arte despierta la conciencia del ser, porque humaniza, sensibiliza y transforma ya que el sujeto creador tiene sus cinco sentidos puestos en la creación de su obra, que lo lleva a trascender porque ve en su realización la manifestación de su pensar y su sentir. Es por esto que al formar a nuestros alumnos en cualquier disciplina artística podemos estar seguros que estamos abonando un poco en la transformación de un ser sensible. Porque ésta es capaz de crear un ser integro para desempeñarse en la sociedad (pág. 21)

Se reafirma lo fundamental que, es para el aprendizaje el enseñar creando, con la utilización de las distintas herramientas que ofrece el arte. León (1997) expone: “Sin duda alguna la creatividad propia es el recurso más valioso para afrontar las dificultades diarias de la vida” (pág. 56). Y agrega: “Es una esperanza que los modernos métodos de enseñanza estén orientados con mayor fuerza al ‘aprender haciendo’, al aprender orientando la investigación” (Ibíd.). Por ello, en el proceso educativo es fundamental desarrollar y reforzar esa capacidad innata de la creatividad, que está latente en todo ser humano.

La enseñanza artística se ha considerado como una alternativa que, además de educar y de descubrir talentos sirve, también, de terapia por ser capaz de transformar emociones íntimas del ser humano y trascender a cosas tangibles para ser perpetuadas en obras artísticas. Obras que, sólo el artista las puede crear con un alto grado de sensibilidad. Al asumir, entonces, esta estrategia en el entorno educativo se estructuran sujetos capaces de relacionarse consigo mismos, con los demás y con su entorno. En otras palabras, la enseñanza artística puede contrarrestar los efectos observados en los alumnos por el mal uso de la tecnología.

Es por ello que, al implementar el docente como estrategia de trabajo el arte, los estudiantes pueden interactuar en espacios académicos diferentes, porque la dinámica de estas actividades se presta para que se disponga el lugar de acuerdo a éstas y, se busca que el docente este cómodo, logrando establecer un vínculo armonioso no sólo con la actividad que ejecuta sino, también, con el otro y con su entorno.

Así, como el artista esculpe su obra, el maestro pule a su discípulo con disciplina y creatividad, esta relación interpersonal que se genera entre docente-alumno permite estrechar vínculos de amistad, por el acercamiento continuo y con la afinidad en un gusto específico; resaltando la perseverancia como una cualidad para alcanzar las metas propuestas.

El trabajo en grupo, como una de las características importantes de las artes escénicas, es considerado en la pedagogía como una estrategia metodológica para

fortalecer vínculos entre pares, retroalimentar conocimientos y posibilitar la ayuda, cuando se presentan en el aula casos de alumnos con necesidades educativas especiales. Ledesma, 2013 expresa: “Son importantes las materias artísticas, que apelan al sentimiento y a la acción del alumno, por eso éstas tienen alto valor pedagógico y terapéutico, si son ejercitadas regularmente”. (pág.25).

Los espacios artísticos hacen que se genere confianza, se fortalezca la autonomía por ser considerados como facilitadores para despertar la creatividad y sentir goce durante el aprendizaje. El estudiante con tipologías especiales, al sentirse reconocido dentro de un grupo y obtener logros en lo que hace fortalece su seguridad y aprende a tener confianza en los compañeros que le ayudan. Flores (2013) corrobora esta postura al explicar: “La característica primordial de los procesos teatrales está determinada por la extrema cercanía maestro alumno, por su encuentro en el vértice de lo personal, lo individual, lo colectivo y lo ético” (pág. 10).

Cuando dentro de las estrategias metodológicas se da la oportunidad de hacer representaciones de situaciones cotidianas se observa que los alumnos se identifican con los personajes y sus roles, se convierten sin pensar en obras de teatro. Una estrategia de trabajo en el aula, bien importante, la ofrece Flores (2013), al comentar: “Empapar los sentidos, impulsar la individualidad del artista, desarrollar su personalidad, desatar una reacción en cadena en donde el enlace entre el teatro, escuela y sociedad converjan en el ideal de una poética relación pedagogo-actor” (pág. 12).

La labor del educador debe tener presente que, el ser humano, como ser imperfecto e inacabado está en la búsqueda de la perfección; una imperfección que se lee dentro del contexto educativo, está ávido de conocimiento, ya sea para desempeñarse en un contexto social determinado, o por el placer de saber sobre temas específicos que le apasionan para ampliar su bagaje intelectual. Por lo tanto, las instituciones educativas deben contribuir generando espacios que permitan el desarrollo y el fortalecimiento de las competencias en todas sus dimensiones físicas, psíquicas, emocionales y espirituales. “La perfección que se busca en el proceso formativo no se limita al mero cultivo de lo estético, sino también de lo ético: en la medida que se procura una ascesis en el actuar, se va alcanzando una ascesis en el ser” Castaño (2009, pág. 68).

Al dedicarse la escuela a la repetición se castra el desarrollo del pensamiento y de las habilidades que les permiten a los alumnos un desenvolvimiento adecuado consigo mismo, con el otro y con el entorno. Vale considerar la cita de Castaño (Ibíd.) para tener una visión más clara sobre la esencia de la educación: “Fundar la educación en la comprensión del individuo total implica tener una nueva comprensión del individuo que piensa y el individuo que siente y que viene a nosotros para aprender y para formarse, en un ambiente que le proporcione alegría y bienestar” (pág. 59)

Es por lo tanto que, en la institución se promueve el encuentro de saberes, se fortalecen los procesos de socialización y se trabaja por el alcance de las competencias; enfocando todo en el proceso educativo a formar mejores personas con mentalidad libre, autónoma y crítica. De tal forma, la educabilidad compromete en el

marco del acto educativo la comprensión de los maestros y las necesidades e intereses de los seres humanos a quienes educa.

Sobre lo anterior, el decálogo que expone la educación de calidad, el camino para la prosperidad se compromete a: “Trabajar por una Colombia unida, educada, justa e integra” (pág. 1). Con dicho compromiso el gobierno nacional busca que, en el acto de educar se gane en humanidad, en conocimiento, en desarrollar habilidades y destrezas en condiciones que le sean propias a todos los educandos, sin distinción alguna. Lo cual, favorece el desarrollo de actitudes, se respeta y se valoran las diferencias constituyéndose así una sociedad más justa y equitativa.

En cuanto al derecho que toda persona tiene a la educación Ledesma (2013) hace una consideración de vital importancia: “En el ejercicio de crear escuelas para todos debe existir igualdad de oportunidades y la comprensión de las diferencias como un factor enriquecedor (diferencias de género, capacidad, procedencia, identidad cultural, clase social, entre otros.)” (pág. 28). Dicho derecho es aceptado y defendido como uno de los fundamentos de las escuelas Waldorf.

A continuación se referencia a la historia y filosofía que caracterizan a las escuelas Waldorf, buscando con ello una mayor comprensión de su método. Rudolf Steiner (1861-1925) fue el inspirador y fundador de la pedagogía Waldorf. El creó en 1919, en Stuttgart, para los hijos de los obreros de la fábrica Waldorf-Astoria, la primera escuela en la cual se implementó esta pedagogía.

Steiner en la aplicación de su método utilizó las distintas manifestaciones artísticas incorporándolas a las áreas del conocimiento y, proyectando los estudios de antroposofía y eurytmia en las rutinas de trabajo de sus estudiantes; aplicó siempre el conocimiento que se debe tener del hombre como un ser triformado (cuerpo, mente y alma). Basado en lo anterior, la pedagogía Waldorf se destacó esencialmente por la atención integral brindada a los dicentes. Ante el éxito de la aplicación de esta pedagogía, cuyo resultado fue además de una mejor calidad de vida y de la motivación por los aprendizajes escolares observados en el rendimiento de éstos, el propietario de la fábrica Waldorf-Astoria apoyo financieramente a Steiner para que expandiera dichas escuelas a nivel mundial.

Ledesma (2013) anota: “El Método Waldorf tiene como principal característica metas concretas en la enseñanza, como son el desarrollar individuos capaces por sí mismos de dar significado a sus vidas, y educar la totalidad del niño, no sólo su intelecto” (pág. 7). En la metodología Waldorf el juego ocupa un lugar indispensable, como lo explica Steiner citado por Ledesma (Ibíd.):

Jugar significa percibir con todos los sentidos, poner en movimiento todo el cuerpo, ser activo, siendo un medio para que el niño domine el movimiento corporal, construya su equilibrio, perfeccione su destreza táctil, y surja la experiencia consciente de sí mismo (pág. 25).

La educación personalizada en las escuelas Waldorf se fundamenta según Ledesma (2013): “como un desarrollo hacia la libertad individual, y uno de los medios básicos para el desarrollo curricular es la utilización de la expresión artística como un

medio de aprendizaje” (pág. 7). Aspectos que son reafirmados por León (1997):“El concepto de la libertad que opera en la educación personalizada se apoya fundamentalmente en considerarla como base de la actividad humana” (pág. 78). El hombre nace libre y en el ejercicio propio de hacer uso de la libertad puede llegar al éxito o conseguir el fracaso, de ahí es vital tener en cuenta, para en el quehacer docente, los aportes brindados por esta pedagogía.

Personalizar la educación supone impartir una educación de calidad dentro de un marco inclusivo y comprensivo, donde se exija el respeto a todas las personas, pero partiendo del respeto propio entre otras cosas, atender a todas las exigencias de la naturaleza humana para conseguir que cada hombre o mujer llegue a ser mejor persona. La academia como algo relevante en la formación de los estudiantes debe propender en dar una buena orientación, donde se motive al estudiante a encontrarle sentido a todos sus actos y realizarlos de manera libre y responsable; con una orientación basada en principios éticos y morales, establecidos en valores de conciencia ciudadana.

En la escuela personalizada, el docente en su responsabilidad de orientar el libre albedrío del estudiante debe alinear los cuatro pilares básicos de la educación basada en la persona: la singularidad, la autonomía, la apertura y la trascendencia. Aspectos que son relevantes en todo ser humano, por estar en constante evolución en la búsqueda de su perfección, de ahí la importancia de crear un vínculo de confianza entre profesor y alumno, pues, es preciso atender a los alumnos según las diferencias individuales.

Por lo tanto, se propone una pedagogía más práctica y creativa donde el canto, la música, la pintura y el baile se utilicen para el aprendizaje de las diferentes áreas del conocimiento. La creatividad, como el arte de crear dentro de una dimensión del ser humano y, como una facultad para no perder la capacidad de asombro ante hechos significativos, por pequeños o insignificantes que parezcan. Vale la resaltar en la docencia la estimulación en los alumnos, las ganas por el triunfo y la superación personal, promoviendo actividades que desarrollen habilidades y destrezas, las cuales sean demostradas en ambientes como ferias de ciencia, tecnología e innovación, además de, actividades culturales, porque en el hecho de producir algo novedoso entra en juego muchos componentes que llevan al éxito personal.

Es por ello que, el sistema educativo debe propender para que el currículo escolar sea flexible, y el educador teniendo como base las características de los alumnos, desarrolle actividades en donde se beneficie desde el intelecto hasta el desarrollo de habilidades para la vida y teniendo en cuenta los aprendizajes que señala el informe de la Unesco para la educación de siglo XXI, aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser.

El maestro debe tener herramientas pedagógicas que integre el conocimiento desarrollando competencias según las particularidades que tengan los alumnos; formando sujetos con posibilidad de desenvolverse en el contexto en donde se encuentren, enfrentando desafíos dando paso a una educación con calidad. Todo aquello que fortalece un mejor desempeño profesional en la labor docente y, tenga

como objetivo primordial el desarrollo del ser humano integral es válido tenerlo en cuenta, como experiencia significativa.

En consecuencia, al implementar la pedagogía Waldorf en el quehacer profesional en la Institución Educativa Cristóbal Colón, sistema oficial, fue un desafío, se presentó resistencia al llevar a cabo prácticas pedagógicas de enseñanza diferente a las tradicionales, se creía que dichas prácticas no conducían a un verdadero aprendizaje; sin embargo el proceso mostró resultados positivos y contundentes en lo relativo al aprendizaje.

La propuesta metodológica, aludida en el párrafo anterior, consiste en alternar la jornada escolar con talleres extra clase con el fin de poner en práctica actividades relacionadas con la música, la danza, el teatro y las artes plásticas con los alumnos de preescolar hasta once. El objetivo de esta propuesta es tener un semillero para hacer el montaje de la obra músico teatral ambiental: El Planeta Azul. Obra reconocida en la institución como el proyecto bandera del medio ambiente.

Martínez, (2008) define: “La lúdica es una dimensión del desarrollo humano que fomenta el desarrollo psicosocial, la adquisición de saberes, la conformación de la personalidad, es decir encierra una gama de actividades donde se cruza el placer, el goce, la actividad creativa y el conocimiento” (pág. 20). De tal forma que, los procesos lúdicos que se realizan con los estudiantes, en los talleres, generan sensibilidad, goce, disfrute, conduciéndolos al montaje de la obra, pues están preparados para caracterizar y vivenciar los personajes y llevar el mensaje a los espectadores sobre el homenaje que

se le brinda a la tierra con este proyecto. Dentro del libreto de la obra: “El Planeta Azul” se materializa la libertad que produce lo lúdico.

Teniendo presente que, la lúdica como estrategia pedagógica genera momentos de imparcialidad en la interacción entre pares se desarrolla articulando las estructuras psicológicas globales tales como: cognitivas, afectivas y emocionales, las cuales convergen en el acto perceptivo, propiciando placer y bienestar. Es por esto que, el juego, como una de tantas actividades lúdicas, ha sido una estrategia de especial reconocimiento en el campo de la enseñanza para adquirir habilidades y destrezas que permita a los estudiantes afrontar y resolver situaciones que se les presenten a lo largo de su vida.

Los elementos lúdicos que se proponen para los talleres extra clases se resumen en Martínez (2008):

Metodológicamente, se utiliza al juego como instrumento de generación de conocimientos, no como simple motivador, en base a la idea de que, el juego, por sí mismo, implica aprendizaje. Se interiorizan y transfieren los conocimientos para volverlos significativos, porque el juego permite experimentar, probar, investigar, ser protagonista, crear y recrear. Se manifiestan los estados de ánimo y las ideas propias, lo que conlleva el desarrollo de la inteligencia emocional. El docente deja de ser el centro en el proceso de aprendizaje. Se reconstruye el conocimiento a partir de los acontecimientos del entorno” (pág. 23)

Es importante tener presente que, el juego, en la actualidad, ha perdido muchos de sus espacios por situaciones de inseguridad y de la falta de tiempo de los padres

para jugar con sus hijos, lo cual hace necesario promover actividades en los salones de clase, en donde interactúen con sus pares y con los adultos. Cuando a partir del juego de trompos, yoyos, cuerdas, rondas, bailes los alumnos se mueven, brincan, corren, saltan; a la vez que se divierten fortalecen la coordinación de sus movimientos finos y gruesos, rescatando al mismo tiempo tradiciones culturales. Por ello, los juegos pueden estar presentes en las diferentes etapas del proceso de aprendizaje del ser humano.

Es evidente, entonces, el valor educativo que el juego tiene en cada una de las etapas evolutivas del ser humano. Esta perspectiva es la base sobre la cual se ha implementado la obra músico teatral Planeta Azul, se han retomado pedagogías alternas, demostrando así un replanteamiento didáctico que priorice la intención formativa de estructurar métodos, procedimientos y modos de enseñanza que permitan en los educandos alcanzar grados óptimos de desempeño en la competencias básicas para la vida. Fundamento que transversaliza la metodología utilizada en el desarrollo de todos los talleres trabajados, en el proyecto extra clase. Por esta experiencia se reconoce al juego como detonador del aprendizaje.

Por lo tanto, la tarea formativa como docentes en el desempeño de estas actividades extra clases, además de recrear, es una meta porque está orientada para dotar de sentido a la diversidad de prácticas en las diferentes manifestaciones artísticas y tradiciones culturales que se enmarcan en los diferentes juegos y danzas, que aprenden los estudiantes en la variedad de ejercicios motrices.

Con base en las estrategias metodológicas de la pedagogía Waldorf: por fundamentarse en conocimientos íntimos de la naturaleza humana, respetando sus aspectos físicos, anímicos y espirituales y demostrando con esta “ciencia pedagógica, que el ser humano hay que considerarlo como un ser tri-formado para realmente llegar con medios educativos al niño en su totalidad” (Stainer, citado por Carlgren, 1972, pág. 35).

Los elementos contenidos en la cita de Stainer, se han tomado como contexto de interacción para el desarrollo de esta propuesta lúdica teatral: el Planeta Azul. Esta cuenta con un conjunto de elementos que favorecen la comunicación, el movimiento y el desarrollo de la creatividad, enriqueciendo al ser humano y despertando conciencia en la transformación de un mundo mejor, con acciones que favorezcan la conservación del medio ambiente. Es así, como dicha pedagogía muestra fehaciente lo plasmado en la propuesta.

En la aplicación de las rutinas establecidas, descritas anteriormente, el desarrollo en cada sesión de trabajo se basa en ejercicios psicomotrices, se pone en práctica todos los movimientos descritos en el desarrollo de cada septenio. Las rutinas de estos trabajos han demostrado que los alumnos con necesidades educativas especiales (NEE), han mejorado circunstancialmente, en este aspecto, favoreciendo su desempeño en las aulas de clase, porque han obtenido un mejor control sobre su cuerpo y mejores destrezas sobre sus músculos finos y gruesos.

Una de estas prácticas de esta propuesta es la euritmia, cuyo nombre, según el diccionario enciclopédico, se deriva del prefijo griego “eu”, que aúna los conceptos bello, bueno y verdadero y “ritmia” que significa ritmo. Ledesma (2013) da una definición, de euritmia, en forma clara y concreta como se podrá apreciar a continuación:

(...) consiste en movimientos, ni arbitrarios ni subjetivos, que acompañan la recitación de una obra poética o musical. Es el espíritu el origen de esta danza, afirman. El maestro es quien guía a los alumnos en el aprendizaje de este “arte”, pero no termina ahí el potencial atribuido por la escuela a la euritmia. Ven en ella propiedades de cura para enfermedades físicas y psíquicas, y su enseñanza no se limita al profesor, intervienen el médico escolar y terapeutas de la euritmia.

Tienen su fundamento estas propiedades” (pág. 25)

De tal forma que, la euritmia como arte del movimiento hace visible, en el espacio y a través del movimiento corporal, aquello que en el interior del ser humano transcurre por medio de la palabra y de la música, sirve, así mismo, para expresar los estados de ánimo y, por ello se transforma en un eficaz medio de comunicación; lo cual reafirma Kirchner (2005): “La euritmia parte de la iniciativa del alma, de modo que, con ella, nace un modo de gimnasia impregnada de psiquismo corpórea, se provoca un fortalecimiento de la iniciativa psíquica. Como el nombre de la euritmia lo indica, se cultiva con ello el bello ritmo” (pág. 32).

En la obra músico- teatral- ambiental: El Planeta Azul se trabaja la euritmia. Cada uno de los actores realiza ejercicios de dicción y de expresión corporal, mediante

movimientos eurítmicos que lo llevan a aprenderse los guiones, sintiendo lo que expresa y haciendo uso de su cuerpo con movimientos armónicos y libres, para desplazarse por todo el escenario. Esta práctica ha desarrollado, en los alumnos, una excelente memoria observada desde la evocación y la asimilación de imágenes mentales, además de las destrezas motoras y, flexibilidad al ejecutar movimientos bellos y armónicos.

Vale resaltar que, debido al poco uso que hace el hombre de sus extremidades inferiores por las múltiples comodidades, la falta de actividades deportivas y la abstracción de la realidad causada por los medios electrónicos, entre otros, se evidencia un aumento de peso, movimientos torpes y cohibidos, al momento de realizar las prácticas rítmicas y deportivas Aspectos que destaca Kirchner (2005):

Claramente se puede observar en nuestra época, como disminuye la capacidad de objetivar en gestos la vivencia interior. El alma no domina el cuerpo lo suficientemente para penetrar hasta la periferia de sus extremidades, lo que da origen a una congestión interna de las funciones anímicas: movimientos espasmódicos, cohibidos, entorpecidos, brutalizados; síntomas que naturalmente se relacionan con que la progresiva mecanización de la civilización contemporánea” (pág. 30)

De tal manera que, el acto locomotor en los seres es la manifestación de la vida. En el ser humano las destrezas motoras finas y gruesas hacen que se desarrolle el cerebro y canalice a todas las manifestaciones internas del ser. Cuando el docente dirige actividades que involucren los músculos motores finos en los talleres extra clase percibe la sensibilidad en los alumnos por la pintura, la escultura y la música. Dichas

actividades son tomadas en el arte del movimiento (euritmia) como un factor importante para desarrollar los movimientos armónicos durante las diferentes etapas de la vida. Luego, al ser alternados estos movimientos con las extremidades inferiores darán paso al desarrollo de la motricidad gruesa expresada en la voluntad para caminar, correr, trotar, saltar y bailar en equilibrio, que se puede generar siempre y cuando haya un desenvolvimiento y una armonía en los movimientos que se acompañan con ejercicios de dicción, entonados en versos, que corresponden a las cualidades con las cuales se describe el factor terapéutico de la euritmia. Al hacerse conscientes los movimientos locomotores tonifican el cuerpo, lo avivan y lo despiertan fortaleciendo la autoconciencia, y regulando la ansiedad y compensando el intelecto.

También, el proceso rítmico por ser una actividad creadora se debe tomar como estrategia pedagógica en las rutinas de los talleres extra clases, para dinamizar vivencias internas en los movimientos que dominan el cuerpo. Al respecto Flores (2011) afirma: “Este factor pasa a ser clave y debemos intervenir de manera eficaz en las aulas de clase, porque estamos viendo en nuestros estudiantes, actitudes perezosas de desplazamientos los cuales generan bloqueos y atrofian los músculos por la falta de movimiento” (Pág. 17).

Es determinante destacar que, todos los seres humanos tienen ritmos y tiempos de aprendizaje distintos que se deben respetar y, saber orientar en las distintas actividades que se ofrecen en el salón de clase para así lograr que todos los estudiantes participen en su proceso de aprendizaje.

La intencionalidad de la pedagogía siempre debe estar presente en el momento en que el educador va a orientar todas las estrategias metodológicas y saber poner en práctica en el contexto que se desenvuelva, pues, de esta manera se es asertivo en la calidad de la enseñanza, como lo indican Chávez, Deler y Suarez (2008):

La Pedagogía esta, orientada a un fin determinado y se ejerce profesionalmente, en la escuela o en o tras formas de organización del proceso educativo .Tiene que llegar a ser la integradora del resto de las ciencias de la educación y la didáctica es una ciencia pedagógica, teórico-práctica, que incluye las técnicas para la dirección del proceso de enseñanza. Por supuesto, que la Didáctica tiene como su núcleo básico a la enseñanza y ésta al aprendizaje, y por eso, en muchas ocasiones se habla de ella como: la ciencia que tiene por objeto la dirección del aprendiz (pág. 53)

Es importante tener presente que, los maestros son el eje y el motor que transforman o dejan anquilosada la educación, según las estrategias metodológicas que utilicen en el salón, darán paso a transformar los métodos de enseñanza desde una validez investigativa.

Por lo tanto, el desempeño de un buen docente consiste en construir conocimiento con sus alumnos y, esto se logra cuando cambia la clase magistral por una práctica investigativa y creativa que parte de los intereses y necesidades de los educandos. El maestro construye auditorio, en su salón de clase, cuando con su experiencia y conocimiento del área, en la cual se desenvuelve es capaz de enseñar con una comunicación, clara, sencilla y concreta, al alcance de todos los dicentes,

utilizando términos que los interlocutores entiendan y, queden tan motivados que investiguen acerca de lo enseñado por el profesor en su cátedra.

De igual forma, cuando el buen educador promueve el debate, en el aula de clase, con conocimiento de causa genera la capacidad crítica en el estudiante, fortaleciéndolo en la toma de decisiones correctas y, en especial le permite ser tolerante y respetuoso con las opiniones y diferencias del otro. Al obtener los resultados esperados en el proceso de enseñanza-aprendizaje; al docente se le puede decir ganó el año, porque como investigador creo polémica en función del conocimiento generando cambio actitudinal en los alumnos y, su clase es “socialmente Validada” (González, 2000, pág. 80).

En resumen, los procesos específicos de la enseñanza varían en el curso de la vida, ya que están sujetos a los cambios de cada generación, por lo cual es inadmisibles escribirlos como un acuerdo que trascienda para la posteridad. Por lo tanto, el acto de producir conocimiento se debe abordar desde los interrogantes: ¿qué se desea enseñar?, ¿a quién se le va a enseñar?, ¿cómo se le va a enseñar? y ¿para qué se va a enseñar? El docente investigador da respuestas a dichas preguntas, programa acertadamente su clase y, está convencido de enseñar a sus alumnos a descubrir el conocimiento para que se apropien de él. El educador coloca un sello de originalidad en su quehacer profesional al implementar estrategias metodológicas como las indicadas a lo largo del presente escrito, porque: “La realidad actual presenta un mundo en constante evolución que implica la acción del hombre como sujeto de progreso y desarrollo personal, comunitario y ambiental” (Díaz, 1998, Pág. 62).

Cabe concluir que, la labor educativa es de tal trascendencia que, en las políticas actuales el gobierno colombiano la enaltece, dándole prioridad en los proyectos gubernamentales porque tiene: “la convicción de que una educación de calidad es aquella que forma mejores seres humanos, ciudadanos con valores éticos, respetuoso de lo público, que ejercen los derechos humanos, cumplen con sus deberes y viven en paz” (Educación de calidad, el camino para la prosperidad, 2014, pág. 3). Entonces, para finalizar, es determinante cuestionarse: qué estrategia metodológica se va a emplear en el quehacer docente para dejar huella en los alumnos? Ya que: ¡Los Maestros siempre dejan huella!

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Ortiz, F. A. A., & Andrés, F. (2014). La neopedagogía: contextos y emergencias. *Hallazgos, revista de investigaciones*, (21), 207-222.

Araque, C. (2013). ¿Arte y pedagogía o pedagogía de las artes?.

Calle14: revista de investigación en el campo del arte.  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=279029761001> Bogotá, Colombia.

Castaño, G. E. I., & Gar Mar, S. J. (2009). EL SER EDUCABLE: RAZÓN Y SENTIR-REFLEXIÓN EN TORNO A LA LABOR DE EDUCAR. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 5(1), 57-70.

Calgren, F. (s.f.). *Pedagogia waldorf*. Rudlof Steiner.

Contreras, C. (2003). *Educacion y pedagogia*. Obtenido de <http://www.monografias.com/trabajos13/eduyped/eduyped.shtml#BIBLIO#ixzz2jjP5cmKI>

Díaz, G, Marta, (1998). El educador, dinamizador de la filosofía que orienta la acción educativa.

Fernández, A. (2007). Multiculturalidad en Contextos Educativos y de Desarrollo: Relevancia de Variables Psicosociales. *Electronic Journal of Research in Educational*.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121926011> Almería, España.

Freire. Paulo , (2004). Pedagogía de la autonomía - [Google Books](#) Ed. Siglo XXI.

Flores, I. (2013). Personalidad y escuela, cepa de una expresión artística. Calle14: revista de investigación en el campo del arte. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=279029761004> Bogotá, Colombia.

García, A. (2011). La Educación personalizada como herramienta imprescindible para atender la Diversidad en el Aula. Revista latinoamericana de educación inclusiva, Vol. 6. <http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol6-num1/art10.pdf> Santiago, Chile.

Gonzales. F,( 2000). Filosofía de la ciencia. *Revista colombiana de filosofía de la ciencia* . Universidad del Bosque

.Gálvez, I. E., & Haug, G. (2006). La acreditación como mecanismo de garantía de la calidad: tendencias en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista Española de Educación Comparada*, 12, 81-112.

Kirchner, M. (2005). Eufitmia higiénica. Arte, ciencia, cultura de educación: libro revista de actualidad, edición 17, año 5. Centro humanístico Michael. Medellín, Colombia.

Chávez, J. Deler, G. Suarez, A. (2008). Principales corrientes y tendencias a inicios del siglo XXI de la pedagogía y la didáctica. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana, Cuba

Ledesma, J. (2013). Las Escuelas Waldorf. Máster universitario en formación de profesorado de educación. Especialidad: Tecnología. <http://ddata.over-blog.com/xxxyyy/5/12/15/21/ESTUDIO-ESCUELAwaldorf.pdf> Madrid, España.

Guzmán, M. Á. L., & Blanca, M. G. B. RETOS EDUCATIVOS DE LA ESCUELA DE NUESTRO TIEMPO LA INTERCULTURALIDAD.

León. G. Judith (1997). Fundamentos para una personalización liberadora. Ediciones Su saeta Medellín – Colombia.

Martínez, L. (2008). Lúdica como estrategia didáctica. Revista e-Scholarum. <http://genesis.uag.mx/escholarum/vol11/11pdf.pdf> Guadalajara, México.

Parada, J. (2007). El sujeto de la educación: ¿a quién se educa y quién educa? Una reflexión desde Estanislao Zuleta. Revista de la maestría en Educación de la Vicerrectoría de Universidad Abierta a Distancia. Vol. 1  
<http://revistas.usta.edu.co/index.php/magistro/article/view/350/> Bogotá, Colombia

Ministerio de Educación Nacional. Educación de Calidad, el camino para la prosperidad. (2013)

Rajagopalan, S. (2011). Soñando la educación del siglo XXI: un decálogo de principios. Think Tank divulgaciones, Fundación Innovación Bankinter. <http://www.fundacionbankinter.org/system/documents/8495/original/cap4.pdf>

Nueva Delhi, India.

Seibold. R, Jorge, 2000, La calidad integral en educación, Reflexiones sobre un nuevo concepto de calidad educativa que integre valores y equidad educativa. Revista Iberoamericana de educación. N. 23